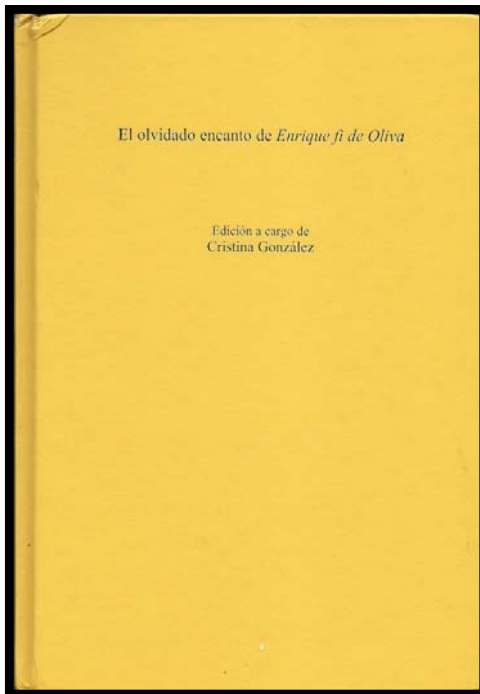


Cristina González, ed. *El olvidado encanto de «Enrique fi de Oliva». Homenaje a Alan Deyermond*. Spanish Series, 146. Nueva York: Hispanic Seminar of Medieval Studies, 2011. 256 págs. ISBN 978-1-56954-141-8.

Reviewed by José Manuel Fradejas Rueda
Universidad de Valladolid



La *Historia de Enrique, fi de Oliva* (*HEFO* en adelante) es un relato medieval cuyo orígenes remotos se retrotraen al poema épico francés *Doon de La Roche* (Meyer y Huet 1921), narración que disfrutó de una amplísima difusión en Castilla entre 1498 y 1580, años en los que se imprimió sucesivamente esta historia, aunque tenemos noticias de que era conocida por lo menos desde la primera mitad del siglo XIV, como demostraron José Fradejas Lebrero (1981) y, posteriormente, David Hook (1988-89). La *HEFO*, que fue conocida y alabada desde Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, hasta Miguel de Cervantes, cayó en el más absoluto olvido y desprestigio.

En el olvido hasta que Pascual de Gayangos (1871) la reeditó para la Sociedad de Bibliófilos Españoles. En el desprestigio porque Marcelino Menéndez y Pelayo (1925; I: cxxxi) la tildó de “libro vulgarísimo, plagado de todos los lugares comunes del género” y porque Clive Griffin (1988: 152 n. 19 y 1991: 194 n. 19) se refirió a ella como un libro infantil. A pesar de estas opiniones, tuvo un pequeño resurgir en la década de 1980 con los trabajos de Chicoy-Dabán (1980 y 1981) y Fradejas Lebrero (1981) y años después con el estudio de la transmisión textual de la *HEFO* (Fradejas Rueda 1995), la primera edición moderna (Baranda 1995) y las interesantísimas páginas de Fernando Gómez Redondo (1999, 1617-30) que concluirían en la edición crítica, dúplice, de Fradejas Rueda (2002 digital; 2003 impresa). Esta marcaría la eclosión de los estudios sobre la *HEFO*, y sería de la mano de Cristina González (2007 y 2008) –quien llegó, incluso, a organizar una sesión sobre la *HEFO* en la Kentucky Foreign Language Conference en el año 2008– donde surgió el libro que hoy reseño.

No se trata de las actas de aquella sesión, pues de los trece autores que firman el libro (debieron de ser quince), solo cinco –Cárdenas, Sharrer, Vaquero y la misma González– participaron en aquellas jornadas. Los autores ausentes son, por razones obvias, Alan Deyermond, a quien se homenajea con el volumen y yo mismo que, por

razones administrativo académicas, hube de declinar la invitación a participar en este interesantísimo ramillete de trabajos.

Es muy difícil dar cuenta de todos y cada uno de los trabajos reunidos. Baste decir que la editora ha resumido el contenido de cada una de las colaboraciones y para ello ha necesitado nueve páginas (“Introducción. El olvidado encanto de *Enrique fi de Oliva*,” 3-11), por lo que en primer lugar ofreceré la relación de autores y títulos, pues de otro modo excedería lo que es una reseña.

- «Prefacio. Homenaje a Alan D. Deyermond», Cristina González, pp. 1-2.
- «Introducción. El olvidado encanto de *Enrique fi de Oliva*», Cristina González, pp. 3-11.
- «*Enrique fi de Oliva* y la política matrimonial de los Reyes Católicos», Cristina González, pp. 13-23.
- «Estructura narrativa y recepción de la *Historia de Enrique fi de Oliva*», Juan Manuel Cacho Bleca, pp. 25-45.
- «*Enrique, fi de Oliva* y las grandes conquistas de Ultramar en las biografías caballerescas de la casa de Borgoña», Rafael Beltrán, pp. 47-72.
- «Agencia política femenina y fantasía cultural de imperio en *Enrique, fi de Oliva*», Patricia E. Grieve, pp. 73-87.
- «El modelo de la caballería espiritual en el *Enrique fi de Oliva*», Fernando Gómez Redondo, pp. 89-115.
- «El rey que se disfrazó de palmero: A propósito de unos episodios del *Enrique Fi de Oliva*», Nieves Baranda Leturio y Víctor Infantes, pp. 117-30.
- «*Enrique, Fi de Oliva*: romeros, romería y restitución», Stephen B. Raulston y Thomas D. Spaccarelli, pp. 131-42.
- «Espacios y personajes en *Enrique fi de Oliva*», Aníbal A. Biglieri, pp. 143-58.
- «El pan y el vino en la *Historia de Enrique fi de Oliva*», María Luzdivina Cuesta Torres, pp. 159-74.
- «Influencia de la afrenta a doña Oliva en la caracterización de Enrique como caballero», Lucila Lobato Osorio, pp. 175-91.
- «*Enrique, fi de Oliva*: magia y “género editorial”», Anthony J. Cárdenas-Rotunno, pp. 193-206.
- «Recorrido de un traidor: Tomillas en la *Historia de Enrique, fi de Oliva*», Mercedes Vaquero, pp. 207-18.
- «“Y con qué puntualidad lo describen todo”: Encantamientos, violencia, erotismo y humor en *Enrique Fi de Oliva, Tabla de Ricamonte* y *Don Quijote de la Mancha*», Cristina González, 219-34.

Cierra el volumen una cuidada bibliografía común a todos los trabajos, de ahí su extensión: ¡Veintiuna páginas! (pp. 235-56).

Como he manifestado un poco más atrás, es imposible dar cuenta de lo que trata cada uno de los artículos. Sin embargo, hay un tema en el que coinciden la mayoría de los autores (González, Cacho Blecua, Beltrán, Grieve, Baranda e Infantes): consideran la *HEFO* como una obra medieval actualizada con el objetivo de justificar la política matrimonial de Isabel I y los intereses imperiales de la corona, o el ideal de la cruzada. Comparto total y absolutamente esta idea que sembró González en su primer artículo de 2007 y que se recoge ligeramente reformado bajo el título «*Enrique fi de Oliva* y la política matrimonial de los Reyes Católicos» (pp. 13-23). Ahora bien, aceptar que la *HEFO* tal y como la han transmitido los nueve impresos conocidos¹ es una versión reelaborada obliga a plantearse una pregunta que ninguno de los estudios se hace: ¿Cómo era la *HEFO* original? o, en el mejor de los casos, la mencionan muy de pasada (González –“el *Enrique*, [...], tuvo una versión primitiva que se compuso mucho antes de la fecha del incunable,” 17; “no sabemos cómo era la versión primitiva de esta obra,” 18; “es imposible saber con exactitud qué cambios se hicieron en el *Enrique* antes de darlo a la imprenta, sabemos que se efectuaron varios,” 19; Cacho Blecua –“Con los datos actuales resulta difícil afirmar la originalidad de las innovaciones del *Enrique*, pues ninguno de los testimonios conservados representa el modelo subyacente sobre el que el autor hispano reelaboró sus materiales,” 40; Gómez Redondo –“No es fácil saber cómo sería el *romance* que se recitaría en las cortes de inspiración molinista de los primeros decenios del siglo XIV ni la serie de transformaciones que el texto pudo sufrir hasta ser conservado en la primera impresión de 1498,” 92; “Del *Enrique* medieval, gracias a las referencias de otros autores, sólo son reconocibles tres situaciones básicas [...] es posible que el *Enrique* de 1498 no difiera en mucho del que tuvo que difundirse en los dos siglos anteriores, pero desde luego no puede ser el mismo,” 93; Baranda Leturio e Infantes –“podría resultar que el impreso no fuera más que una de las versiones hispánicas derivadas de la traducción primitiva,” 129; “esta función meramente caracterizadora a su vez sustenta la hipótesis de que tales episodios debían figurar en la primitiva traducción castellana,” “sólo cabe retrotraer su presencia en la obra a las fechas de su traducción primitiva,” 130; Vaquero –“No sabemos cómo sería el *Enrique, fi de Oliva* que ya conocía Rodrigo Yáñez en la primera mitad del siglo XIV, aunque la “Marjelina” que menciona su contemporáneo Juan Ruiz, otro aficionado a los “romans”, ya apunta a un *Enrique* con las aventuras del protagonista en Ultramar,” 211).

¹ Las ediciones documentadas son: 1498, 1501, 1525, 1526-28, 1533, 1543, 1548, 1558 y 1580. Se habla de una décima de 1563 citada por Palau (nº 79772), pero Rafael Ramos (1992, 265 n. 8) sospecha, con razón, que podría tratarse de un error de lectura por parte de Palau, y que sería la de 1558 que él no recoge ya que la diferencia entre una y otra fecha está en un V o una X: MDLVIII-MDLXIII. Por lo tanto, las indicaciones de Vaquero (212), que habla de ocho ediciones, como las de Cárdenas-Rotunno (205), que menciona diez ediciones son erróneas, aunque desplazan el error a sus fuentes (Fradejas 2002 y Baranda 2002, 619) respectivamente, lo cual es un nuevo yerro. Cuesta Torres (159 n. 2) también menciona que son diez las ediciones, pero aclara que “una de ellas [es] de existencia dudosa.”

Sabemos que tenía un episodio en el que el protagonista había sido encantado, porque lo menciona Álvarez de Villasandino en un poema que dedica al Adelantado Perafán de Ribera, posiblemente anterior a 1407, “desque Enrique fi de Oliva / salga de ser encantado” (*Cancionero de Baena*, § 112, vv. 55-56). Por tanto, plantearse cómo debió de ser la versión primitiva de la *HEFO* es lícito, y, aunque por el momento nos movemos por un ámbito altamente especulativo, como lo es la propuesta de González (19) de que una de las innovaciones que presenta la versión impresa son “las hazañas del hijo de Nicolás de Bar,” no se debe dejar en el olvido, pues cada día afloran nuevos materiales que pueden dar pistas sobre el asunto.

Otro problema que todavía no está cerrado, pero del que este volumen atesora alguna pista es su relación con las versiones escandinavas de *Landres þátrr* (*Olive et Landri*) de la *Karlamagnus Saga* y cómo pudieron ponerse en contacto (26, 92, 92 n. 8, 118, 171 y 205). Se ha establecido que el *terminus post quem* de la *HEFO* se halla en la redacción de la *Gran Conquista de Ultramar*, durante el reinado de Sancho IV, lo cual coincide con la traducción del inglés antiguo al norse antiguo que realizó Bjarni Erlendsson de Bjargkiep mientras estuvo en una misión diplomática en Escocia tras la muerte del rey Alejandro III de Escocia, hecho acontecido en el invierno de 1285. Pero esto no permite explicar que el hipotexto de la *HEFO* pudiera haber llegado a Castilla cuando las relaciones entre Noruega y Castilla había dejado de ser profundas. Cabe la posibilidad de que la protohistoria de la *HEFO* viajara con el séquito de la princesa Cristina de Noruega, que se desposó con el infante Felipe, hermano de Alfonso X el Sabio, el 30 de marzo de 1258 en Valladolid. En este sentido se orienta la información que ofrece Cárdenas-Rotunno (196) y que se remonta a un artículo de Anita Benaim de Lasry (1986) sobre la cantiga 186 que trata de la falsa acusación de adulterio. Según dice Cárdenas-Rotunno, “[a]unque en esta cantiga la mujer no es de sangre real, Benaim considera que pertenece al tipo de la reina falsamente acusada y declara que el poema francés *Doon de la Roche* es una fuente parcial de *Enrique, fi de Oliva* (316) y que Alfonso X ‘was familiar with this romance and used it as a source for his cantiga 186.’” Lo que no sabemos es si el prototexto de la *HEFO* hizo un viaje de venida –desde Noruega hasta Castilla– o uno de vuelta –desde Castilla hacia Noruega–, especialmente si tenemos en cuenta que uno de los miembros del séquito de Cristina escuchó en la mesa del rey Alfonso, en Castilla y en alemán, una relato caballeresco conocido como *Blómsturvalla Saga* –*La historia de Campo Florido*– en cuyo prólogo se lee:

<p>At ofanverðum dogum Hakonar konungs er var hinn gamli ok Þá hann hafði ráðit í Noregi tuttugu vetr, Þá kómu sendimenn Friðreks keisara vestan úr Spanialandi með bréfum ok vináttumálum ok soemiligum gjöfum er keisari sendi Hákonni konungi. En Þat fylgði Þeim</p>	<p>En los postreros días del rey Hákon el Viejo, que había gobernado Noruega durante veinte inviernos, llegaron unos emisarios del emperador Friðrekr procedentes del oeste, de España, con cartas, palabras amistosas y magníficos regalos que el emperador enviaba al rey</p>
--	---

boðskapi, at keisari bað hann at senda ser dóttur sína ok hét at sjá fyrir henni um soemiliga gipting. En konungr með ráði vina sinna ok dóttur gerði eptir keisarans boen ok varð su ferð með miklum fékostnaði ok soemiligu föruneysi. Formaðr Þessarrar ferðar var nefndr Bjarni úr Niðarósi, er mestr hefir verit fyrir Noregi. Þessari jungfrú var veittr ágaetr heiðr á hennar vegi af ríkum höfðingjum: en Þá hon kemr í Spaniam, riðr keisari í móti henni ok Þeir ríkstu höfðingjar ok fagna henni soemiliga: en keisari sjálfr leiddi hana í höllina með miklum prís: var henni ok hennar föruneysi fengit soemiligt herbergi ok hvíldist Þar Þrjár naetr. Því naest reis Þar upp hin soemiligasta veizla í keisarans höllu ok var jungfrúin Þangat leidd. Síðan sýndi keisari henni broeðr sína Þrjá: Vilhjálmr, Henrík ok Hermann ok váru Þessir allir ágaetir menn ok bauð keisari henni at kjósa hvern er hon vildi eiga ok með keisarans ráði kaus hon Þá Hermann ok fastnaði hann hana ok váru Þau púsúð saman at lögum. En at Þessari veizlu fyrir borði heyrði herra Bjarni lesit í Þýzku malí Þetta aefintyri ok foerði síðan konungi í Noregi (González Campo 2010, 48).

Hákon. A ello le acompañaba una solicitud en la que el emperador le pedía que enviara a su hija y prometía que le procuraría una boda honorable. El rey, con el consejo de sus amigos y de su hija, asintió a la solicitud del emperador y el viaje tuvo lugar con mucho dispendio y un distinguido séquito. El jefe de este viaje se llamaba Bjarni de Niðaróss, el más importante que ha habido en Noruega. A esta princesa se le otorgaron excelentes honores durante su trayecto por parte de poderosos caudillos, y cuando llega a España, el emperador se dirige cabalgando a su encuentro, así como sus caudillos más poderosos, y la reciben de un modo honorable: El propio emperador la condujo a palacio con mucha pompa. A ella y a su séquito se les proporcionó un magnífico aposento y descansaron allí durante tres noches. A continuación se organizó un banquete muy exquisito en el palacio del emperador y la princesa fue conducida allí. Después, el emperador le mostró a sus tres hermanos; Vilhjálmr, Henrík y Hermann. Eran todos excelentes varones. El emperador le pidió que eligiera a quién quería tener, y con el consejo del emperador escogió a Hermann, quien se prometió con ella y se desposaron según las leyes. En este banquete, durante la comida, el señor Bjarni escuchó leer en lengua alemana esta aventura, que posteriormente trajo al rey en Noruega (González Campo 2010, 49).

Dejando a un lado los pequeños errores que contiene el prólogo –llamar al rey de Castilla “Friðrekr” y los nombres por los que se identifica a los hermanos del rey: Vilhjálmr, Henrík y Hermann, y del obispo que encabezó la legación– lo cierto es que los datos acerca de cómo fue recibida la princesa Cristina en España (tanto en

Cataluña,² como en Aragón³ como en su destino final: Castilla) concuerdan plenamente con los relatados en la saga islandesa *Hákonar saga Hákonarsonar*,⁴ escrita por Sturla Thodarson (1214-84) probablemente entre 1264 y 1265, apenas dos años después de la muerte del rey Hakon IV (1204-63, rey desde 1217).

Esta saga no solo relata el viaje que realizó la princesa Cristina a lo largo de 1257 hasta que dos días antes del día de Navidad llegara a Soria, sino que también da cuenta de la embajada que el rey de Noruega mandó a Castilla en el verano de 1255 encabezada por un clérigo llamado Elis⁵ y de la que Alfonso mandó junto con los noruegos dirigida por un tal don Fernando pues “el rey de España quería hacerse amigo del de Noruega y cimentar fuertemente esa amistad” y para sellarlo “el rey de España pedía la mano de la doncella Cristina, hija del rey Hakon para uno de sus hermanos” (Almazán 1983, 104).

Bien pudo narrarse la protohistoria de Enrique (o Landris) y su madre Oliva durante los esponsales de Cristina de Noruega. Creo que es una vía que conviene explorar, pues no faltan datos que muestran las estrechas relaciones, incluso literarias, que se dieron entre Castilla y Noruega los años centrales del siglo XIII, algo ya apuntado hace años por una de las colaboradoras del volumen, Patricia Grieve cuando dice que “writings do seem to have migrated from Spain to Norway” (1997, 37) y “I think it possible that an early version [de Flores y Blancaflor] from thirteenth-century Spain went back to Scandinavia with the envoy from King Hákon of Norway (the Norwegian group did, after all, spent one year at Alfonso’s court simply arranging the betrothal, and another period of time preparing the wedding and festivities), and that is perhaps how the Spanish and Old Norse-Icelandic manuscripts came to have some odd concurrences” (1997, 38-39). Y la *HEFO* está llena de pequeños detalles que bien pueden entenderse como las “odd concurrences” que menciona Grieve.

Un aspecto que convendría regularizar es el título de la obra analizada. Atendiendo solo a cómo aparece en el índice encontramos todas estas posibilidades:

Historia de Enrique, fi de Oliva (Vaquero)

Historia de Enrique fñ de Oliva (Cacho Bleuca, Cuesta Torre)

² “En cuanto el conde de la ciudad [Gerona] oyó que llegaba la princesa Cristina salió a caballo hasta dos millas fuera de la ciudad, llevando a su lado a un obispo y 300 hombre. Cuando ella llegó a la ciudad, el conde tomó la brida del caballo y la condujo hasta el centro. El obispo se puso al otro lado, hasta que llegaron al lugar en donde se le había preparado hospedaje” (Almazán 1983, 107).

³ “En todas las ciudades por donde pasaban salían al encuentro de la princesa y su séquito los caballeros y barones, tal como había ordenado el rey de Aragón” (Almazán 1983, 107).

⁴ Hay una traducción de los pasajes pertinentes en Almazán 1983. Estos pasajes han sido utilizados, sin dar las referencias pertinentes, por Espido Freire en su reciente novela *La Flor del Norte*.

⁵ Esta legación noruega trajo “al rey como regalo halcones y otras cosas difíciles de conseguir”, y el “rey los recibió cordialmente y aceptó con agrado los regalos que le mandaba el rey de Noruega” y “los emisarios permanecieron allí algún tiempo, recibiendo muchas muestras de cortesía” (Almazán 1983, 104).

Enrique fi de Oliva (González, Gómez Redondo, Baranda e Infantes, Biglieri)

Enrique, fi de Oliva (Beltrán, Cárdenas-Rotunno, Grieve –dentro del artículo–)

Enrique, Fi de Oliva (Raulston y Spaccarelli)

Enrique Fi de Oliva (González)

Dentro del texto de cada uno de los artículos suele aparecer abreviado, lo usual es *Enrique*, lo cual es perfecto para evitar repetir una y otra vez un largo título. Sin embargo, el título recibe diferente tratamiento un mismo artículo y pueden aparecer *Enrique Fi de Oliva* y un poquito más abajo *Enrique, fi de Oliva* (117), o *Enrique, Fi de Oliva* y *La historia de Enrique fi de Oliva* (131), aunque lo normal ha sido emplear una u otra forma de manera congruente a lo largo de todo un estudio alternándola con la forma abreviada por excelencia: *Enrique*. Quizá yo mismo haya contribuido a esta variedad de formas, pues en mi edición de la *Historia* (Fradejas 2003) aparece en la cubierta, portada y encabezado de las páginas par como *HISTORIA DE ENRIQUE FI DE OLIVA*, mientras que dentro del texto, salvo error u omisión, empleo consistentemente *Historia de Enrique, fi de Oliva*. Creo que esta encantadora historia medieval debería titularse *Historia de Enrique, fi de Oliva* y dejar a un lado cualquier otra variante cuando se ofrezca el título completo –*Historia de Enrique, fi de Oliva*– o se elimine el primer elemento y su elemento de relación –*Enrique, fi de Oliva*, pues así se da realce a los dos protagonistas principales de la obra: Enrique y a su madre, doña Oliva, lo cual se puede tomar como una de las “odd concurrencies” que apunta Grieve (1997, 39): tanto la versión castellana como la nórdica dan importancia en sus títulos a los dos protagonistas principales frente a la versión francesa que da la relevancia al padre del protagonista.

Insisto en que este volumen dirigido por Cristina González es un magnífico florilegio que ilustra muchos aspectos de la *HEFO* y muestra que todavía hay mucho que decir sobre esta historia, como lo demuestra que el hecho de que el trabajo de Biglieri se declara como “una selección de una monografía en preparación dedicada a *Enrique fi de Oliva*” (2011, 143 n. 1). Apunta en esta misma dirección, que hay mucho campo todavía, el artículo, absolutamente coetáneo al volumen que reseño, de una de las participantes, María Luzdivina Cuesta Torres (2010), en el que con el sugerente título «Adulterio y calumnia en el *Enrique Fi de Oliva*: crimen y castigo a la luz de la legislación medieval» analiza la *HEFO* desde el punto de vista legal.

El único reparo, por ponerle alguno, pero que es un problema clásico de la mayoría de los libros académicos, es la falta de índices (de autores, títulos, personajes...), especialmente en un libro riquísimo en temas y personajes históricos y de ficción.

Mi más sincera enhorabuena a todos los colaboradores de esta colección de trabajos sugerentes, esclarecedores, que resuelven algunas preguntas y sirven para plantear otras muchas más sobre la *HEFO* y que se encuentran recogidos bajo un título tremendamente revelador: *El olvidado encanto de «Enrique fi de Oliva»*.

Obras citadas

- Almazán, Vicente. "El viaje de la princesa Cristina a Valladolid (1257-58) según la saga islandesa del rey Hakon." *Archivo Leoneses*, 37. 73 (1983): 101-10.
- Baranda, Nieves, ed. *Historias caballerescas del siglo XVI*. Madrid: Biblioteca Castro y Turner, 1995.
- . "Historia de Enrique fi de Oliva." Eds. Carlos Alvar & José Manuel Lucía Megías. *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*. Madrid: Castalia, 2002. 617-20.
- Benaim de Lasry, Anita. "Cantiga 186: Alfonso's Adaptation of the Accused Queen Tale." *Kentucky Romance Quarterly* 33 (1986): 315-21.
- Chicoy-Dabán, Ignacio. "De nuevo sobre la *Historia de Enrrique, fi de Oliua*." Eds. J. M. D'Heur & N. Cherubini. *Études de Philologie Romane et d'Histoire Littéraire offertes a Jules Horrent à l'occasion de son soixantième anniversaire*. Lieja: Comité d'Honneur, 1980. 63-68.
- . "La *Historia de Enrrique fi de Oliva* y el cantar de gesta *Doon de la Roche*." *VIII Congreso de la Sociéte Rencesvalls*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1981. 101-05.
- Cuesta Torres, María Luzdivina. "Adulterio y calumnia en el Enrique Fi de Oliva: crimen y castigo a la luz de la legislación medieval." *Clio y Crimen* 7 (2010): 54-85.
- Fradejas Lebrero, José. "Algunas notas sobre *Enrique fi de Oliva*, novela del siglo XIV." Ed. Alberto Navarro González. *Actas del I Simposio de Literatura Española*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1981. 309-60.
- Fradejas Rueda, José Manuel. "La *Historia de Enrique Fi de Oliva*: su transmisión textual." Ed. Juan Paredes. *Medioevo y Literatura: Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*. Granada: Universidad de Granada, 1995. II: 297-311.
- , ed. *Historia de Enrrique fi de Oliua, rey de Iherusalem, emperador de Constantinopla*. Centro Virtual Cervantes. 2002. <http://cvc.cervantes.es/obref/fi>.
- . '*Historia de Enrique Fi de Oliva*.' *Análisis de un relato caballeresco del siglo XIV*. London: University of London, Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar, 2003.
- González, Cristina. "*Enrique fi de Oliua*: Entre flamencos anda el juego." *La Corónica* 36.1 (2007): 267-82.
- . "Erotismo y comicidad en *Carlos Maynes* y *Enrique Fi de Oliva*." *Romance Quarterly* 55.1 (2008): 3-12.
- González Campo, Mariano, trad *Historia de Campo Florido (Blómstrvalla Saga)*. Valladolid: Universidad, 2010.
- Griffin, Clive. *The Crombergers of Seville: The History of a Printing and Merchant Dynasty*. Oxford: Clarendon Press, 1988.

- . *Los Cromberger: La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1991.
- Grieve, Patricia E. *Floire and Blanche and the European Romance*. Cambridge: University Press, 1997.
- Hook, David. "'Merjelina' (*Libro de Buen Amor*, 211c)." *La Corónica* 17.2 (1988-89): 44-47.
- Menéndez Pelayo, Marcelino. *Orígenes de la novela*. Madrid: Bailly Baillié, 1925.
- Meyer, Paul, & Gédéon Huet, eds. *Doon de la Roche*. París: Champion, 1921.
- Ramos, Rafael. "Dos ediciones de *Enrique, fi de Oliva* y unas cartas de Gayangos." *Journal of Hispanic Philology* 16 (1992): 263-73.